

RUBRICATUM^{*/}

R e v i s t a d e l M u s e u d e G a v à



Actes de la



2a. Reunió de Treball sobre



Aprovisionament de Recursos



Lítics a la Prehistòria

Barcelona · Gavà

26, 27 i 28 de novembre de 1997

Edició a cura de

Josep BOSCH, Xavier TERRADAS i Teresa OROZCO

Materia prima y producción de cerámicas durante el V milenio cal. ANE en el noreste de la Península Ibérica. Xavier CLOP y Aureli ÁLVAREZ	123
L'estudi de la mineria neolítica a Gavà en el seu context ambiental i socioeconòmic. Josep BOSCH i Alícia ESTRADA.	129
El estudio tipológico del utillaje fabricado sobre corneana en el yacimiento neolítico de las <i>Mines Prehistòriques de Gavà-Can Tintorer</i> . Glòria DONOSO ZAPATA	137
Determinación de la materia prima del utillaje minero de las minas neolíticas de Gavà (Barcelona). Aureli ÁLVAREZ y Xavier CLOP	145
Las fuentes de materia prima de los adornos de lignito prehistóricos de la vertiente mediterránea peninsular entre el Ebro y el Segura. Josep Lluís PASCUAL BENITO	153
Reflexiones sobre la explotación de materias primas para la producción de artefactos de piedra tallada durante la Prehistoria reciente de Andalucía Oriental: el caso de los Castillejos (Montefrío, Granada). Gabriel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Antonio MORGADO RODRÍGUEZ, José A. AFONSO MARRERO, Margarita SÁNCHEZ ROMERO y M. Elena RONCAL LOS ARCOS	161
El horizonte campaniforme de transición (HCT) en el País Valenciano. Algunas reflexiones desde el estudio del aprovisionamiento de recursos líticos. Teresa OROZCO KÖHLER	171
"Aprovisionamiento compartido <i>versus</i> aprovisionamiento restringido": los casos de las canteras del III milenio a. n. e. del Andévalo (Huelva). José A. LINARES, Francisco NOCETE y Reinaldo SÁEZ	177
Recursos líticos y prehistoria en la costa sudoeste de Pontevedra. Xose Lois CURRAS y Juan CANO	185
Aprovisionamiento de obsidias en la Prehistoria de Tenerife (Canarias). Cristo M. HERNÁNDEZ GÓMEZ y Bertila GALVÁN SANTOS	195
Anàlisi petrogràfica del material lític i dels elements constructius procedents del jaciment arqueològic d'Ullastret. M. Teresa GARCIA-VALLÈS, Aurora MARTÍN-ORTEGA i Màrius VENDRELL-SAZ	205
Conclusions	215
Llistat d'inscrits	229

REFLEXIONES SOBRE LA EXPLOTACIÓN DE MATERIAS PRIMAS PARA LA PRODUCCIÓN DE ARTEFACTOS DE PIEDRA TALLADA DURANTE LA PREHISTORIA RECIENTE DE ANDALUCÍA ORIENTAL: EL CASO DE LOS CASTILLEJOS (MONTEFRÍO, GRANADA)

*Gabriel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Antonio MORGADO RODRÍGUEZ, José A. AFONSO MARRERO, Margarita SÁNCHEZ ROMERO y M^a Elena RONCAL LOS ARCOS
Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada
Campus de Cartuja, s/n. 18071 Granada*

Resumen

Se realiza un balance de las aportaciones efectuadas por los autores durante los últimos años en el campo de la investigación especializada de los artefactos prehistóricos de piedra tallada, enfatizando el papel que representa el concepto de producción lítica a la hora de abordar las nuevas propuestas teóricas y metodológicas, así como de cara a valorar la significación histórica de estos fenómenos arqueológicos. Coincidiendo con una nueva fase de trabajo de campo en el asentamiento de Los Castillejos y con el desarrollo de la prospección de afloramientos silíceos, junto con el reconocimiento del carácter de éstos como fuentes del aprovisionamiento prehistórico de recursos líticos, se ofrece una síntesis de la dinámica diacrónica de la producción lítica, tal y como se deduce del análisis técnico de los artefactos tallados de dicho asentamiento.

Abstract

We carry out a valuation of our research on prehistoric lithic tools, emphasizing the role that the concept of lithic production plays when new theoretical and metodological positions are proposed, in order to evaluate the historical meaning of these archaeological phenomena. From the technical analysis of the knapped artifacts found in the settlement of Los Castillejos, we make a synthesis of the diachronical processes of the lithic production. These contributions are coincidental with a new stage in the field work at Los Castillejos, and with a survey of the siliceous outcrops, and the assessment of these as sources of the prehistorical supply of lithic resources.

1. Introducción

Hace dos décadas que comenzamos en el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada a estudiar las industrias de piedra tallada de la Prehistoria Reciente de la Alta Andalucía y el Sureste. Estos materiales arqueológicos no habían sido objeto de análisis sistemáticos en los primeros trabajos a causa de la ausencia de una tradición en estos estudios y por la suposición de su nula contribución a la estructuración de la secuencia cronoestratigráfica que entonces se estaba construyendo (Molina 1983). Precisamente la dispo-

nibilidad de un material bien seriado y contextualizado facilitó pronto sobrepasar el enfoque eminentemente empirista de los primeros momentos y, sobre todo, evitar los fallos de atribución cronológica que padecen otros investigadores que trabajan con piezas líticas de superficie, como comentaremos más abajo. Desde entonces nuestro enfoque ha ido madurando hacia la formulación de un modelo holístico, ya que sólo así podremos integrar los fenómenos arqueológicos en nuestros intentos por explicar y representar ciertos procesos históricos sobre la base exclusiva de fuentes materiales. Por ello aprovechamos esta reunión para am-

pliar el campo de interés hacia etapas de la producción lítica que hasta ahora no habíamos tratado, ofreciendo una introducción general, como punto de partida para futuras aportaciones¹, en el marco general de la producción lítica, a la vez que hacemos un balance reflexivo y autocrítico de lo realizado a lo largo de este tiempo.

Las recientes publicaciones arqueológicas andaluzas incluyen un buen número de trabajos que han centrado sus intereses sobre la fenomenología relacionada con un recurso abundante y con la intensificación de la producción que tuvo lugar durante la Prehistoria Reciente, si bien, éstos han sido realizados a partir de muy diversas premisas y, por tanto, desde distintos enfoques teóricos. Intentaremos sintetizar en esta comunicación cuál ha sido la línea dominante en el tratamiento e interpretación de la fenomenología arqueológica vinculada a la explotación de los recursos líticos, para contrastarla con las propuestas que actualmente estamos desarrollando.

La generación de una abundante bibliografía dedicada al tema ha respondido, en buena medida, al oportunismo que ha supuesto poner de manifiesto una realidad arqueológica de fácil acceso, que adquiere en el Subbético Medio y Occidental un destacado papel en relación con la calidad y cantidad de afloramientos geológicos de rocas silíceas. Las cualidades y condiciones excepcionales de estos recursos han motivado que a lo largo de toda la Prehistoria y, como recientemente hemos puesto de manifiesto también en época histórica, se hayan sucedido variadas estrategias de explotación, originando, por tanto, una heterogénea fenomenología arqueológica. En consecuencia, Andalucía se configura en el ámbito del aprovechamiento de los recursos silíceos como una de las regiones con mayores y mejores afloramientos de este tipo de rocas en la Península Ibérica.

Esta circunstancia fenoménica ha favorecido que nuevas generaciones de investigadores, con pocas oportunidades de realizar excavaciones en yacimientos arqueológicos convencionales, hayan orientado sus preferencias hacia estos fenómenos para obtener unos resultados inmediatos en sus *curricula*; gran parte de los cuales han sido canalizados a través de publicaciones que han ido apareciendo bajo el concepto comodín de «talleres líticos», ligados a una corriente tradicional de interpretación de los llamados conjuntos líticos de superficie de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica.

2. Marco general de los estudios de los artefactos de piedra tallada y la explotación de recursos líticos

El volumen de publicaciones producido a partir de dicha realidad empírica se ha establecido sobre diferentes posiciones epistemológicas. Sin embargo, podemos resaltar que la mayor parte de éstas, al igual que la arqueología dominante en nuestro país, se ha efectuado desde una tradicional ontología empirista, que tiene en Andalucía a la autocalificada «escuela de los talleres» como uno de sus destacados exponentes (Vallespí *et alii*. 1988). Veamos, sin pretender ser exhaustivos, cómo podemos caracterizar esta escuela:

- Los datos hablan por sí mismos. Se presupone que la explotación de los recursos líticos aparece demostrada sin más por la realidad objetiva de la masiva distribución, eminentemente superficial, de los artefactos tallados reconocidos y/o recolectados.
- El uso de la inducción como único procedimiento de razonamiento. Se cree poder construir las generalizaciones teóricas a partir de una pormenorizada observación y descripción del fenómeno arqueológico, lo que deriva de la creencia en la objetividad de la observación.
- Las adscripciones temporales de la explotación de los recursos líticos vienen guiadas por los siguientes principios: a) el empleo de determinados fósiles directores como pretexto para dar homogeneidad y significado a un conjunto de artefactos tallados heterogéneo; b) el recurso a la autoridad como aval para la «seguridad en las adscripciones».
- La aplicación indiscriminada y no explícita de los conceptos, ya que éstos se consideran obvios y cargados por sí mismos de significado interpretativo, utilizando la teoría de manera subliminal.
- La utilización recurrente de la hipótesis *ad hoc*.

A partir de estos fundamentos teóricos se ha valorado la explotación de los recursos líticos silíceos desde una perspectiva «culturalista», vinculando los lugares de explotación directa con las tipologías «macrolíticas», de raigambre «campiñoide», en el marco de un proceso de deforestación, ligado a la roturación de tierras para la implantación de las nuevas técnicas de producción económica agropecuaria, aunque no se descartan otras causas, como las relacionadas con la difusión de la actividad metalúrgica. Dicha explotación se entiende como un fenómeno histórico-cultural unido a la actividad de los «grupos humanos madereros», aunque se reconoce también la especialización en determinadas

producciones de hojas dirigidas a un comercio entre grupos sociales prehistóricos. En consecuencia, la explotación de los recursos silíceos ha estado guiada por la recurrente explicación de los «deforestadores campesinos» a lo que se une una producción casi industrial de hojas destinadas al comercio o intercambio. Coherentemente con las bases teóricas manejadas, aunque no se argumentaban los procesos de distribución, la afirmación de la articulación de los yacimientos en «redes de talleres y asentamientos» implícitamente manifestaba los fundamentos para los intercambios.

Más recientemente se ha producido un intento acelerado de adaptación y reciclaje teórico para mitigar las carencias interpretativas y ofrecer explicaciones «más de vanguardia». Pero la nueva orientación se ha realizado sin una autocrítica de base, que permita dilucidar la evolución experimentada, llegándose a afirmar que la base empírica sigue teniendo «validez sustantiva». Es un intento de dejar claro que cambian las perspectivas teóricas, cambian las hipótesis interpretativas, pero los datos sobre los que se sustentan continúan hablando por sí solos. No es necesario recordar que los datos son buscados por las teorías en función a una epistemología y metodología específicas, por lo que consideramos que las nuevas aportaciones deberían comenzar por establecer un concepto de la realidad arqueológica manejada acorde con la propia teoría.

Dentro de este panorama general, el acercamiento que efectuamos a la fenomenología de la explotación de recursos silíceos es múltiple, como diversos son los enfoques de las personas implicadas en el proyecto de estudio de la producción lítica en la zona subbética, que venimos desarrollando en la granadina región de Los Montes, teniendo como referente el asentamiento de Los Castillejos en las Peñas de Los Gitanos de Montefrío. Sin embargo, el punto de encuentro de este proyecto es la concepción dinámica y compleja de los procesos productivos en los que estuvieron implicados los artefactos líticos tallados dentro de un contexto social y cultural concretos. Por tanto, elementos dinámicos que adquieren una forma estática con respecto del esquema global de la secuencia de reducción lítica en el marco del uso social del territorio. Contexto del proceso de trabajo y etapa en la secuencia de reducción lítica determinan los distintos estados formales de la materia transformada, adquiriendo su significado como producto de una formación social determinada.

En cualquier caso, nuestros planteamientos iniciales

entroncaban con la tradición tipológica de la escuela francesa, aunque teniendo en cuenta algunas de las críticas vertidas desde la corriente anglosajona de la Nueva Arqueología, y estaban dirigidos a la ordenación de la base empírica. Partiendo del análisis exhaustivo de cada uno de los ítems líticos se seleccionaron los atributos técnicos (modificación primaria y secundaria) y morfotécnicos (soporte, ubicación de la modificación secundaria de acuerdo con el eje de lascado o de simetría de la pieza) así como las relaciones (presencia/ausencia, asociación, articulación, oposición) que entre ellos debían mantener a fin de elaborar una clasificación taxonómica (Dunnell 1977:99) de los conjuntos de artefactos líticos tallados de la Prehistoria Reciente de Andalucía Oriental, que constituyera, al contrario de las listas-tipo al uso, cuyo fin no es otro que la ordenación mediante agrupamiento de determinada parcela del mundo fenoménico, la base a partir de la cual reconstruir las diferentes cadenas de producción de piedra tallada representadas en los conjuntos analizados (Martínez Fernández 1985:136). Al mismo tiempo se identificaron los principales cambios técnicos y su cronología, que tuvieron lugar en los procedimientos de la producción laminar (Martínez Fernández 1985). Este punto de partida, aunque compartía algunos aspectos en común con la ontología empirista de «la escuela de los talleres», se asentaba en una orientación metodológica diferente al considerar que el estudio de los artefactos prehistóricos de piedra tallada debía realizarse desde contextos históricos bien definidos: la secuencia cronoestratigráfica elaborada a partir de la excavación reciente de un conjunto de asentamientos prehistóricos de Andalucía Oriental.

Años después introdujimos algunas modificaciones en la lista-tipo, básicamente ligeras variaciones en el orden de los tipos, con la eliminación y adición de alguno, junto a la integración de algunos subtipos, y, sobre todo, la aportación de la definición teórica del esquema global de producción lítica (Afonso Marrero 1993), alejándonos de los enfoques estructuralistas franceses basados en el concepto abstracto e ideal de las *chaînes opératoires* como base de análisis de la explotación de recursos, decantándonos por un enfoque dinámico y estructurado del conjunto de procesos implicados en la producción lítica y de los fenómenos generados por la misma. El modelo elaborado esquematiza un sistema dinámico que se inicia a partir de la materia prima y se desarrolla como un conjunto de procesos de trabajo encadenados (potencialmente reiterados mientras la materia lo permita) y que se concreta en forma de fenómenos resultado de

una secuencia reductiva de la materia. Dicho sistema sólo presenta dos limitaciones: la derivada de la mecánica de fractura de la roca trabajada y la generada por las necesidades socioeconómicas de la comunidad humana (Martínez y Afonso 1994; e.p. a).

Paralelamente y coincidiendo en el tiempo, se realizaron, aunque desde puntos de partida diferentes, las primeras síntesis críticas sobre la explotación de los recursos líticos en Andalucía (Morgado y Roncal 1991 y 1995; Martínez Fernández *et alii* 1991). Estas contribuciones utilizaban el valor de la crítica como método de conocimiento más allá de la mera acumulación de datos demandada en los proyectos empiristas, dejando al descubierto las partes inconsistentes (la contextualización cronocultural) e inconscientes (la base teórica) que se venían aplicando en el estudio de la explotación lítica por medio del uso de conceptos no explicitados teóricamente, como era el de «taller lítico». Aunque en un primer momento, algunos de nosotros decidimos restringir el uso de dicho término para los lugares de explotación lítica (Morgado y Roncal 1995), posteriormente fue rechazado (Morgado y Roncal 1991; e.p.) debido a la carga teórico-semántica que llevaba implícita. Además, se criticó la visión tipologista estrecha de los artefactos tallados, ya que se estaba atribuyendo significado funcional y cultural a formas que no eran sino expresión de ciertas etapas en la secuencia de producción lítica durante la Edad del Cobre del Sur Peninsular (Martínez Fernández 1991:302; Martínez Fernández e.p.). También manifestamos cómo los lugares de extracción directa de los recursos silíceos eran homogeneizados culturalmente por el recurrente uso de determinados fósiles directores, obviando la explotación diacrónica de dichos recursos. Como consecuencia, la caracterización de los procesos productivos analizados en algunos de estos «talleres» nos han conducido recientemente al redescubrimiento de la intensificación de la explotación de recursos líticos en época histórica para la elaboración de piedras de chispa o fusil en Andalucía (Morgado 1993; Martínez Fernández *et alii* 1994; Roncal Los Arcos 1995; Roncal Los Arcos *et alii* 1996; Roncal y Morgado e.p. a; e.p. b), un fenómeno equiparable a los bien documentados y conocidos desde antiguo en los grandes centros manufactureros de Europa de los últimos talladores del sílex.

Por su parte, A. Ramos Millán (1984) propuso un modelo conceptual y analítico sobre la identificación de las fuentes de suministro de rocas silíceas en relación con el poblamiento sedentario, siguiendo los presu-

puestos del *Site Catchment Analysis*, que aplicó al caso del asentamiento de El Malagón (Ramos Millán 1987). También ha desarrollado técnicas analíticas para la identificación de procedencia de materias primas, así como trabajo de campo para la identificación de los afloramientos de rocas silíceas en torno a dicho poblado (Ramos Millán 1991a; Ramos Millán *et alii*. 1991). Según esta propuesta, el modelo de aprovisionamiento de El Malagón articulaba dos sistemas de suministro. La mayor parte de la materia prima procede de la «mina de la Venta» y de un afloramiento secundario localizado aguas abajo del barranco que nace en las inmediaciones de la mina (Ramos Millán 1991b), es decir de acceso directo. Entre los recursos aportados por intercambio, una parte procede de la región, mientras otros muy escasos, básicamente hojas prismáticas, provendrían por intercambio extrarregional, planteándose la hipótesis de un origen en Los Castillejos de Montefrío (Ramos Millán *et alii*. 1991; Ramos Millán 1995).

Recientemente, hemos incidido en la crítica al enfoque de las cadenas operativas al proceder a la sistematización de los procesos implicados en la modificación primaria en el caso de la producción de soportes laminares, poniendo en evidencia la mayoría de las asunciones actualísticas no explicitadas de aquel enfoque y resumiendo las tendencias técnicas en la talla de este tipo de productos durante la Prehistoria Reciente de Andalucía Oriental; a la vez que definíamos las diferencias y convergencias observadas en el proceso de su manufactura con respecto a la industria solutrense de la Cueva de Malalmuerzo (García Barba *et alii*. e.p.).

Una vez establecidas las líneas básicas del desarrollo del cambio técnico y formal, nos hemos interesado por el análisis contextual de los ítems líticos en el asentamiento, incorporando otro ámbito de interés para nuestra investigación de las industrias de piedra tallada. Con este objetivo, y como introducción a un trabajo más completo, se ha realizado el análisis de la industria lítica de tres fases estratigráficas (Neolítico Antiguo, Neolítico Medio y Cobre Pleno) de la última campaña de excavaciones realizada en el yacimiento de Los Castillejos, integrando los diferentes conjuntos líticos, clasificados tanto técnica como tipológicamente, con los complejos estructurales con los que ha aparecido asociados. El objetivo es determinar la naturaleza de las relaciones tridimensionales de los artefactos para avanzar en el conocimiento del contexto de manufactura y uso de los artefactos tallados en el marco general de las actividades de subsistencia (Sánchez Romero 1997).

3. La variabilidad de la explotación de recursos líticos tallados como resultado de la sucesión histórica de procesos productivos

Hasta el presente, hemos elaborado una propuesta interpretativa de la variabilidad de los conjuntos de artefactos de piedra tallada recuperados en diferentes tipos de yacimientos de Andalucía Oriental, asumiendo que constituyen la expresión de la intervención de diferentes variables, reflejo último de la organización socioeconómica de los grupos sociales prehistóricos y de sus sistemas de acceso a determinado tipo de recursos (Martínez Fernández 1991; Ramos Millán *et alii.* 1991). El territorio, su uso social, determinan que los lugares arqueológicos tengan unas diferencias marcadas en la representación de los conjuntos líticos en relación con las actividades desarrolladas, estableciéndose así la posibilidad de categorizar los distintos tipos de conjuntos líticos recuperados en los yacimientos.

1. Hipótesis de diferenciación basada en la variable contextual. En un primer momento hicimos una distinción dual entre los asentamientos y las tumbas, con distintos niveles de representación de artefactos, no teniendo entonces en cuenta los lugares de explotación directa de los recursos geológicos.

2. Hipótesis de diferenciación basada en la variable geográfica. Fundamentalmente recalamos dos grandes zonas geográficas que marcaban significativas diferencias: las áreas montañosas del subbético andaluz y el área penibética, periférica a la anterior. La primera de ellas presentaba unas posibilidades para el acceso directo a afloramientos geológicos excepcionales, tanto en calidad como en cantidad, que habrían facilitado la explotación y, posteriormente, la intensificación de la producción de artefactos líticos, en concreto, de determinados elementos que fueron demandados por poblaciones alejadas de las fuentes de suministro, es decir, el área penibética con escasos recursos líticos y donde se localizan la mayoría de los asentamientos adscritos al denominado horizonte de Los Millares (Martínez Fernández 1991:302-302).

No obstante, dentro del subbético aislábamos dos variantes en la producción lítica. Una se ha relacionado con la actividad de pequeñas poblaciones que se asentaban en las mismas fuentes de suministro y habrían desarrollado el trabajo especializado de la producción de hojas prismáticas, que serían distribuidas a los po-

blados cercanos. Dicho modelo se propuso para interpretar la mayor distribución de concentraciones de materiales líticos, junto a otras evidencias, del sur de la Península y que se definió como el centro de producción de hojas prismáticas de Malaver-Lagarín, que habría abastecido a los asentamientos del bajo valle del Guadalquivir (Martínez Fernández 1991:301; Martínez Fernández *et alii.* 1991).

Por otro lado, en determinados asentamientos, de los que el de Los Castillejos constituye el ejemplo mejor conocido, se habría producido el transporte de los pre-núcleos elaborados en las fuentes de materias primas hasta las áreas de actividad del poblado, donde habría tenido lugar la talla masiva de hojas prismáticas, tanto para el consumo interno como para el intercambio.

3. Hipótesis de diferenciación basada en variables socioculturales. Por último, la explotación lítica no sólo responde a la necesidad de disponer de instrumentos de trabajo. Consideramos que parte de estas explotaciones estaban relacionadas con «complejas cuestiones simbólicas» (Martínez Fernández 1991:302). Con ello queremos explicitar que ciertos productos se destinaban a cumplir un papel vinculado, principalmente, al ámbito de la interacción social, participando en los procesos de integración, de representación y reproducción sociales. En este sentido, se asumía que los artefactos de piedra tallada están cargados de significado, como las categorías de Binford de sociofactos e ideofactos pretenden reflejar. Con el recurso a estos argumentos y otros semejantes afirmábamos que ciertos artefactos, principalmente las puntas de flecha pero también los puñales y alabardas, se elaboraran localmente, con independencia de la proximidad a la fuente de materia prima y de la cantidad o calidad de la misma (Ramos Millán *et alii.* 1991:59-60).

Con este marco de referencia, intentando alcanzar explicaciones generales integradas en los procesos históricos, hemos destacado la homogeneidad técnica y tipológica de los conjuntos neolíticos de piedra tallada en cuanto a los procesos generales de manufactura, pero, a la vez, ciertas diferencias se justifican con argumentos que podrían parecer cercanos a los del funcionalismo (por ejemplo, abundancia o ausencia de determinadas piezas con lustre de cereal), aunque es refiriéndonos al patrón de asentamiento como alcanzan su correcto significado (Martínez y Afonso *e.p.* b).

La pérdida de movilidad por parte de las poblaciones

neolíticas en relación con la que tenían las sociedades paleolíticas y epipaleolíticas, tendría un importante reflejo en los patrones de explotación y apropiación del territorio. Durante el Neolítico encontramos diversos tipos de asentamientos (cuevas, asentamientos al aire libre y abrigos con pinturas rupestres) articulados entre sí. Las actividades de subsistencia desarrolladas en ambos tipos de asentamientos serían diferentes en términos generales, aunque complementarias. Para el caso de la Vega de Granada y la inmediata región de Los Montes, se ha propuesto un modelo de apropiación del territorio basado en asentamientos en cueva que ocuparían el lugar central, organizándose a partir de ellos la explotación del territorio. En cambio, asentamientos al aire libre como los de La Molaina o las Catorce Fanegas se ocuparon de forma no continuada. El carácter móvil de estas poblaciones vendría avalado por los materiales arqueológicos documentados en estos yacimientos, por ejemplo, la industria lítica de La Molaina fue producida mayoritariamente en el asentamiento, aunque las materias y algunos productos de talla fueron traídos por el grupo que se desplazaba hasta allí estacionalmente. El conjunto laminar está integrado básicamente por hojas cuya longitud máxima no sobrepasa los cinco centímetros; los núcleos de las que se extrajeron también son pequeños. Las grandes lascas y hojas, de las que hay muy pocas en el yacimiento, fueron talladas fuera de él (Martínez y Afonso e.p. b).

Al mismo tiempo, hemos avanzado en la interpretación en la línea simbólica de ciertos artefactos al vincular la manufactura de las puntas de flecha de sílex con los sistemas sociales de obtención de *estatus* social y reproducción de la desigualdad. Hemos propuesto, en el contexto de una interpretación del Fortín 1 de Los Millares como un espacio dedicado a la preparación de jóvenes para la obtención del *estatus* de adultos (proceso y rituales de la iniciación), que la transmisión de conocimiento de la talla de las puntas de flecha iba unida en ciertas sociedades calcolíticas a la reproducción del ritual social, que legitimaba el control del uso de la violencia como forma de garantizar el predominio alcanzado por ciertos sectores sociales sobre otros de su propio grupo y sobre los grupos vecinos (Martínez y Afonso e.p. b).

4. La explotación de recursos silíceos en el asentamiento de Los Castillejos durante la prehistoria reciente

Pese a ser conocido desde la segunda mitad del siglo XIX, fue la publicación de la secuencia estratigráfica

obtenida tras las excavaciones realizadas por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada cuando el yacimiento de Los Castillejos se convirtió en punto de referencia para quienes trabajaban en yacimientos pertenecientes a la Prehistoria Reciente, usándose su secuencia, muchas veces de modo abusivo, como modelo generalizable a toda la Península. Esto fue debido a tres factores: en primer lugar, su estratigrafía permitía resolver en términos secuenciales el problema de la sucesión entre la Cultura de las Cuevas y el Calcolítico y el paso del hábitat troglodita al hábitat al aire libre; en segundo lugar, contribuía a captar la diversidad cultural del Calcolítico del sur de la Península, al poder definirse, si bien de manera general, la Cultura Megalítica Occidental como *alter ego* de la cultura de los Millares; y por último, registraba el momento en que se producían las primeras influencias argáricas en un área marginal a dicha cultura arqueológica (Afonso *et alii*. 1996).

Originalmente programada por motivos de conservación y como punto de partida para la puesta en valor del conjunto de yacimientos de Las Peñas de los Gitanos, la última campaña de excavaciones, desarrollada entre 1991 y 1994 (Ramos *et alii*. e.p.), permitió obtener, entre otros objetivos, una secuencia más amplia y precisa en el corte 1c/6 y completar la correlación estratigráfica con los distintos sondeos realizados entre 1971 y 1974, reestructurándose como resultado la secuencia cronoestratigráfica anterior (Arribas y Molina 1978; 1979; Molina 1983; Sánchez Romero 1997: 327-329). En síntesis, los cambios se refieren a la incorporación en la base de un paquete de estratos cuyos materiales permiten documentar las fases del Neolítico Antiguo y Medio en el yacimiento y a la inclusión del antiguo nivel Va (el primero de la fase III, es decir, Cobre Antiguo) entre los estratos correspondientes al Neolítico Final. El resto de la secuencia antigua permaneció inalterada en cuanto a la adscripción de estratos a las fases cronoculturales. Las posteriores indicaciones sobre dicha secuencia se refieren a la descripción realizada por sus excavadores (Afonso *et alii*. 1996).

Queremos ahora mostrar las tendencias generales de la producción lítica en este yacimiento a partir de la comparación de ciertos índices técnicos. Para ello se han seleccionado tres conjuntos de piedra tallada correspondientes a tres fases cronoculturales del yacimiento (Neolítico Antiguo, Cobre Pleno y Bronce Antiguo), que consideramos representativas del conjunto de la secuencia. Todas las propuestas que se realizan más adelante

se basan en la asunción de que la relación entre los artesanos prehistóricos y sus fuentes de suministro permaneció constante a lo largo del tiempo. Las muestras y datos provienen de análisis más extensos realizados por M. Sánchez Romero (la del Neolítico Antiguo) y por G. Martínez (las del Cobre y el Bronce). Aunque las superficies y volúmenes sedimentarios a los que corresponden no son equivalentes, para los objetivos y el tipo de análisis que ahora abordamos pueden considerarse indicativas de las tendencias generales de la producción lítica. Se incluye la primera porque es abundante (1197 piezas) y representa una fase no documentada en anteriores estudios, al tiempo que su recuperación durante la reciente campaña de excavación nos permite avanzar en sugerencias sobre la organización e integración en el uso del espacio de vida de las actividades de talla. Esta muestra es sólo una selección de un conjunto industrial mucho más amplio en proceso de estudio. Las otras dos (836 y 84 piezas respectivamente), por razones obvias de completar la representatividad de la muestra y porque los conjuntos correspondientes a las nuevas excavaciones o son menos numerosos o aún se encuentran en proceso de estudio.

La cronología de los dos primeros conjuntos es relativa; para la del tercero contamos como referencia la fecha 1890 ± 35 obtenida a partir de un análisis de C14 (Arribas y Molina 1979:28) de una muestra de carbón procedente de la parte superior del estrato VIII (23b de la nueva secuencia). Dicho conjunto, de la época del Bronce se recuperó en el estrato X. Por tanto, abarcamos un período de la producción lítica que transcurre entre un momento del Neolítico Antiguo y una fecha en torno al 1800 a.C.

Neolítico Antiguo

La industria corresponde a la fase estratigráfica 4b que presenta una serie de estructuras de combustión que estaban en uso desde momentos anteriores. Estas estructuras de tipo hogares-horno aparecen asociadas a los restos de otras estructuras peor conservadas, pero incluyendo distintos bancos y contenedores abiertos en el suelo, así como pavimentos de tierra apisonada. El conjunto parece corresponder a una organización del espacio a partir de una pared rocosa, que junto con algún poste de madera sustentaba la cubierta que protegía de la intemperie a dichas estructuras, a los contenidos de algunas de ellas y al espacio creado por su confluencia. Sus excavadores la identifican en conjunto como un área de trabajo comunal en la que se desarro-

llarían diversas actividades relacionadas con el tratamiento de cereales para su almacenamiento y consumo (Afonso *et alii*. 1996:302).

Los procesos de producción lítica deducidos a partir del análisis técnico y tipológico de la industria (Sánchez Romero 1997) muestran su inserción en el espacio de trabajo antes descrito. Este aspecto es importante, porque evidencia que nos encontramos todavía en una modalidad de producción que suponemos plenamente inserta en las actividades domésticas diarias del grupo. De acuerdo con el modelo que hemos resumido antes, la talla en general, y la producción laminar en particular, deberían ser actividades teóricamente desempeñadas por cada miembro del grupo y ejecutadas en el momento de necesidad. Sin embargo, ello no quiere decir que dicha producción no se realizara en el marco de un conjunto de procesos de trabajo bien estructurado. Por evidencias procedentes de la misma zona (fase estratigráfica 1) parece que la materia prima llega al asentamiento desde la fuente al menos como bloques de gran tamaño (si lo comparamos con el de los núcleos), de la que se extraerían las grandes lascas que se utilizan como soporte de los núcleos. En el contexto antes referido y en el que se han desarrollado las actividades de talla es especialmente significativo el porcentaje de piezas con tratamiento térmico (61%). Todos los núcleos identificados, tanto para lascas como para hojas, presentan tratamiento térmico. Hemos podido descubrir que los núcleos se conformaban antes de someterlos a dicho tratamiento, especialmente los que estaban destinados a la producción de hojas prismáticas, como nos lo confirma el remontaje de una lasca de preparación con su núcleo que no estaba tratada térmicamente mientras el núcleo sí. Éstos se trataban enterrados en arena o ceniza que no estaba en contacto directo con el fuego, resultando el uso de esta tecnología avalado por la articulación espacial de los núcleos en relación con los hogares documentados (Sánchez Romero 1997:242, fig. 9). Las hojas se tallaban utilizando el método de presión y, aunque no son la categoría más numerosa entre los productos de talla (41,3%), su papel como soportes de útiles (artefactos retocados y/o con marcas macroscópicas de uso) es bastante más significativo (84,4%).

Entre los procesos de trabajo en que han intervenido los artefactos de piedra tallada que se deducen del análisis morfotécnico y de la distribución espacial, destacan la producción de fuego junto con el desbastado y transformación preliminar de la madera mediante úti-

les nucleares empleados a modo de escoplos (Sánchez Romero 1997:211-212).

Cobre Pleno

La inclusión, antes referida, del antiguo estrato Va en el Neolítico Final ha supuesto trasladar al Neolítico el cambio tecnológico en la producción laminar que representó la generalización de la técnica de percusión indirecta para la talla de hojas prismáticas de talla mediana y grande a partir de núcleos prismáticos (llamados a veces «libra de mantequilla»). Estos núcleos se preparaban mediante la definición de una o más aristas, una de las cuales se usará para guiar la primera extracción y así dar lugar a la característica hoja de cresta (Martínez Fernández 1991:301-302; e.p.). Este nuevo procedimiento va desplazando a lo largo del Cobre Antiguo a las modalidades neolíticas de obtención de hojas por percusión directa y por presión, aunque todavía en el Cobre Pleno se mantuvo esta última como sistema marginal.

Entre el Neolítico y la Edad del Cobre, tiene lugar también una variación en cuanto a la estructura y el espacio de la producción; si el contexto de la industria neolítica era una zona comunal abierta con estructuras de combustión, en la Edad del Cobre pasa a ser el interior de las cabañas. Posiblemente ahora la talla se convierta en una actividad de tipo familiar (Sánchez Romero 1997:251). No es una coincidencia que este cambio se corresponda con el antes mencionado en la producción laminar. Entendemos que es el resultado de un fenómeno histórico de mayor trascendencia: la definitiva sedentarización y territorialización de los grupos neolíticos, que, de acuerdo, con la nueva propuesta secuencial de Los Castillejos se produjo durante el Neolítico Reciente.

La caracterización de la producción laminar de la Edad del Cobre implica considerar unos sistemas mixtos de abastecimiento de materias primas. Aunque la evidencia identificada en los grandes centros de producción laminar como el de Lagarín-Malaver sugiere una talla en el propio afloramiento de las rocas silíceas y posterior traslado de las hojas a los asentamientos, proponemos que en el caso de Los Castillejos se han podido combinar esta modalidad con la talla en el propio poblado, si bien es cierto, todos los núcleos de esta tecnología identificados están reciclados, en muchos casos como núcleos de lascas, o como percutores y soportes para la manufactura de útiles nucleares en otros. Si acep-

táramos sólo la primera modalidad tendríamos que afirmar que todos los núcleos, agotados o desechados, fueron trasladados al asentamiento con la intención de reciclarlos. Puesto que no encontramos materia prima no modificada, suponemos que ésta era trabajada sumariamente o hasta alcanzar el estado de prenúcleo en la fuente y, después, aunque algunos se tallaran allí mismo, los prenúcleos se transportaban para concluir su preconformación y, principalmente, su explotación en el yacimiento. Puesto que nos encontramos insertos en un sistema productivo que no derrocha sus recursos (a juzgar por los múltiples reciclados que detectamos) resulta coherente que los núcleos agotados y desechados se reciclen, principalmente, para la producción de lascas y para la manufactura de artefactos de gran tamaño y peso.

En cualquier caso, opinamos que esta problemática sólo se resolverá cuando compliquemos nuestro modelo con la integración de cuestiones relativas a la organización de los procesos de trabajo y a los controles políticos del acceso a los recursos. Por ahora no podemos afirmar que existieran especialistas en la producción laminar por más que este tipo de talla requiriera cierta pericia y aprendizaje; cabe más bien sugerir que la explotación del recurso se integrara en otras actividades económicas como el pastoreo y la agricultura. Es posible, como muestran algunos ejemplos etnológicos, que la explotación también se desarrollara en el marco de expediciones programadas desde lugares lejanos para abastecerse de materia prima y, sobre todo, de productos, es decir, soportes líticos para una variedad de instrumentos. En estos casos, parece lógico un acceso no restringido a la explotación de los recursos silíceos por parte de poblaciones del ámbito regional.

Otro elemento, que a veces se refiere más por su valor diagnóstico del cambio técnico en la producción laminar, es la hoja de cresta. Efectivamente, están ausentes en los depósitos neolíticos, salvo en el tramo final, mientras que en el conjunto del Cobre Pleno representan el 14,5% de todas las hojas prismáticas, porcentaje semejante a lo largo de la edad del Cobre. Hemos referido reiteradamente el papel que estas piezas representan en el proceso de la talla, pero estos artefactos constituyen sólo los primeros resultados de esta tecnología, por tanto, verdaderos productos y como tales empleados como soportes de una variedad de útiles, especialmente aquéllos que requerían cierto grado de resistencia al esfuerzo producido por el trabajo que desempeñaban.

En conjunto, las hojas prismáticas talladas por percusión indirecta constituyen, por su tamaño, su regularidad formal y su producción normalizada, el mejor soporte para una variedad de útiles. En esta fase del Cobre Pleno superan con el 43,7% el porcentaje de las lascas (40,2%), a pesar de que son mucho más numerosas entre los productos de talla.

Edad del Bronce

El conjunto de esta fase, por su número y rasgos técnicos nos permite afirmar que la producción de hojas prismáticas ha desaparecido. No están presentes en este conjunto los núcleos para hojas, ni siquiera reciclados, aunque sí hay algunos para lascas. Los productos laminares, incluidas las hojas de cresta, todavía aparecen, aunque en número y porcentaje muy bajos (13,1% de la muestra). Probablemente se trata de piezas recicladas recogidas en el propio asentamiento, como hemos comprobado que sucede en otros yacimientos de la Edad del Bronce de Andalucía Oriental. La producción lítica se convierte en una práctica marginal y la explotación de los recursos una actividad más vinculada al reciclado y al aprovisionamiento circunstancial individual.

5. Perspectivas

Aunque se ha subrayado la intensificación de la producción lítica durante el III milenio a.C. como reflejo del proceso de complejidad social y como elemento de interacción a través del intercambio, se han realizado pocos intentos de formular explicaciones sobre el desarrollo histórico en los que se consideren las estrategias de interacción y conflicto sociales.

La visión recurrente de los artefactos tallados prehistóricos se ha basado en aproximaciones reduccionistas, que los conciben como meros objetos estáticos, fosilizados, en contraposición a su papel como elementos de un proceso dinámico. Se les atribuye un valor cultural intrínseco, suponiendo que permiten no recurrir a otros factores para explicar el fenómeno arqueológico. De esta manera, dicha concepción estática de una realidad cultural se aleja del estudio de los artefactos líticos tallados como productos de la dinámica de relaciones sociales.

Consideramos que nuestros objetivos no deben ir dirigidos de manera exclusiva a las taxonomías, las clasificaciones o las vulgarizaciones de meras formas, utensilios,

técnicas o incluso variedades de rocas silíceas empleadas. Nuestras miras se centran en estudiar todo lo que supone la complejidad social a través de sus partes, sabiendo que la suma de esas partes no la reflejan en su plenitud. El objetivo es un intento de conectar las partes con el todo para conocer su unidad contradictoria. En nuestro caso la parte estudiada, el sistema de explotación, manufactura y uso social de los artefactos tallados, es una concreción específica de un todo, a la vez coherente y diferente con el elemento estudiado, ya que en él se reflejan los síntomas propios de la coherencia del sistema social en el que se incluye, pero también las incoherencias propias de las contradicciones del propio sistema.

Uno de los grandes errores cometidos en los estudios de artefactos tallados realizados en Andalucía nace de la concepción reduccionista de entender la cultura y la sociedad en términos de morfotipos estáticos, tanto en su forma como en su uso. La parte se equipara y se hace equivalente al todo social. La parte es el todo, el único todo, puesto que la visión «artefactual» que analiza los objetos descontextualizados y con carácter estático y estético, impide una aproximación a la reconstrucción de la realidad social en que se integraron los materiales arqueológicos y el papel que jugaron en las distintas esferas en que participaron como elementos a la vez funcionales y simbólicos y, por tanto, de integración y de confrontación social.

Nota

1. La Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía ha autorizado una prospección arqueológica programada para investigar la intensificación de la explotación de recursos líticos tallados del poblado de Los Castillejos en su marco regional, dirigida por Antonio Morgado y en la que participamos los firmantes.

Bibliografía

- Afonso Marrero, J. (1993): *Aspectos técnicos de la producción lítica de la Prehistoria Reciente de la Alta Andalucía y el Sureste*, Tesis doctoral inédita. Granada, Universidad de Granada.
- Afonso Marrero, J.A., Molina González, F., Rodríguez Ariza, M.^a O., Moreno Quero, M., Cámara Serrano, J.A. y Ramos Cordero, U. (1996): «Espacio y tiempo. La secuencia de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)». *Rubricatum*, 1, Actes del I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995), I: 297304.
- Arribas, A. y Molina González, F. (1978): *El poblado de «Los Castillejos» en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte nº 1*. Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, Serie monográfica, 3.
- Arribas, A. y Molina González, F. (1979): «Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)». En M. Ryan (Ed.), *Proceedings of the Fifth Atlantic Colloquium*: 7-34. Dublin.

- Dunnell, R.C. (1977): *Prehistoria Moderna. Introducción sistemática a la Arqueología Prehistórica*. Madrid, Ediciones Istmo.
- García Barba, C., Afonso Marrero, J.A. y Martínez Fernández, G. (e.p.): «La modificación primaria en el proceso de la producción lítica. El caso de la producción laminar solutrense de la Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada)». *I Simposio de Prehistoria: «Las culturas del Pleistoceno superior en Andalucía»*. Homenaje al profesor Francisco Jordá Cerdá (Nerja 1996).
- Martínez Fernández, G. (1985): *Análisis tecnológico y tipológico de las industrias de piedra tallada del Neolítico, la Edad del Cobre y la Edad del Bronce de la alta Andalucía y el Sudeste*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada.
- Martínez Fernández, G. (1991): «Late prehistory blade production in Andalusia». *VI International Flint Symposium* (Madrid, Bilbao, Granada 1991). Abstracts: 300-304. Madrid.
- Martínez Fernández, G. (e.p.): «Late prehistory blade production in Andalusia (Spain)». En A. Ramos Millán y M.^a A. Bustillo (Eds.), *Silicious Rocks and Culture*: 427-436. Granada, Universidad de Granada.
- Martínez Fernández, G. y Afonso Marrero, J.A. (1994): «Sobre el concepto de producción lítica». *1.ª Reunión de trabajo sobre aprovisionamiento de recursos líticos en la Prehistoria*. Dossier de trabajo: s.p. Valencia.
- Martínez Fernández, G. y Afonso Marrero, J.A. (e.p. a): «La producción lítica: un modelo para el análisis histórico de los conjuntos arqueológicos de piedra tallada». En J. Bernabeu, T. Orozco y X. Terradas (Eds.), *Los recursos abióticos en la Prehistoria. Caracterización, aprovisionamiento e intercambio*. Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia.
- Martínez Fernández, G. y Afonso Marrero, J.A. (e.p. b): «Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del Sureste». *I Congreso Iberoamericano de Arqueología Social* (Huelva 1996).
- Martínez Fernández, G., Aguayo de Hoyos, P., Ramos Millán, A., Moreno, F., Afonso, J.A. y Ríos, G. (1991): «The MalaverLagarín ranges prismatic blade production centre (Cádiz/Málaga)». *VI International Flint Symposium* (Madrid, Bilbao, Granada 1991). Abstracts: 305-307. Madrid.
- Martínez Fernández, G., Morgado Rodríguez, A. y Roncal Los Arcos, E. (1994): «Talleres líticos y piedras de fusil. Nueva interpretación». *Revista de Arqueología*, 159: 44-49.
- Molina, F. (1983): *Prehistoria de Granada*. Granada, Editorial don Quijote.
- Morgado Rodríguez, A. (1993): *Talladores, arqueólogos e interpretación*, Memoria de Licenciatura inédita. Málaga, Universidad de Málaga.
- Morgado Rodríguez, A. y Roncal Los Arcos, E. (1991): «A Syntesis of the Studies of «Lithic Workshops» in Andalusia (Spain)». *VI International Flint Symposium* (Madrid, Bilbao, Granada 1991). Abstracts: 310-312. Madrid.
- Morgado Rodríguez, A. y Roncal Los Arcos, E. (1995): «Introducción a los estudios de «talleres líticos» en Andalucía». *Actas del II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar» Ceuta*, 1990, I: 113-125. Madrid.
- Morgado Rodríguez, A. y Roncal Los Arcos, E. (e.p.): «A Syntesis of the Studies of «Lithic Workshops» in Andalusia (Spain)». En A. Ramos Millán y M.^a A. Bustillo (Eds.) *Silicious Rocks and Culture*, Universidad de Granada, Granada.
- Ramos Cordero, U., Afonso Marrero, J.A., Cámara Serrano, J.A., Molina González, F. y Moreno Quero, M. (e.p.): «Trabajos de acondicionamiento y estudio científico en el yacimiento de Los Castillejos de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)». *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*. Sevilla.
- Ramos Millán, A. (1984): «La identificación de las fuentes de suministro de un asentamiento prehistórico. El abastecimiento de rocas silíceas para manufacturas talladas». *Arqueología Espacial*, 1: 107-133.
- Ramos Millán, A. (1987): *El sistema de suministro de rocas silíceas para manufacturas talladas del poblado calcolítico de «El Malagón»* (Cúllar, Granada). Una primera aproximación, Tesis doctoral inédita. Granada, Universidad de Granada.
- Ramos Millán, A. (1991a): «Inmersion exoscopic analysis and sourcing subbetic flint». *VI International Flint Symposium* (Madrid, Bilbao, Granada 1991). Abstracts: 261-263. Madrid.
- Ramos Millán, A. (1991b): «Flint production and exchange in El Malagón settlement. Points of view from Southeast Spain». *VI International Flint Symposium*: 264-266. Madrid.
- Ramos Millán, A. (1995): «Investigación sobre la explotación de recursos líticos». En V. Hurtado (Dir.), *El Calcolítico a debate. Reunión de Calcolítico de la Península Ibérica*. Sevilla 1990: 163-165. Sevilla.
- Ramos Millán, A., Martínez Fernández, G., Ríos Jiménez, G. y Afonso Marrero, J. A. (1991): *Flint Production and Exchange in the Iberian Southeast, III millennium B.C.* VI International Flint Symposium. PostSymposium field trip. Excursion Guidebook. Granada.
- Roncal Los Arcos, E. (1995): *Tecnología de los conjuntos líticos de superficie: la aportación histórica*, Trabajo de investigación de tercer ciclo inédito. Granada, Universidad de Granada.
- Roncal Los Arcos, E.; Martínez Fernández, G. y Morgado Rodríguez, A. (1996): «Las piedras de chispa: una producción lítica olvidada en España». *Munibe* (Antropología-Arqueología), 48: 105-123.
- Roncal Los Arcos, E. y Morgado Rodríguez, A. (e.p. a): «Sacristía de San Ildefonso (Granada): un ejemplo de estudio históricoarqueológico de la manufactura de piedras de chispa». *Caetaria*, 2.
- Roncal Los Arcos, E. y Morgado Rodríguez, A. (e.p. b): «El proceso de producción de soportes para piedras de chispa de «Cuarto Real de Santo Domingo» (Granada)». *Mainake*.
- Sánchez Romero, M. (1997): *Hacia la definición del contexto de manufactura y uso de útiles de piedra tallada de la Prehistoria Reciente del yacimiento de Los Castillejos de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*, Memoria de Licenciatura inédita. Granada, Universidad de Granada.
- Vallespí, E., Ramos Muñoz, J., Martín Córdoba, E., Espejo, M.^a M. y Cantalejo, P. (1988): «Talleres líticos andaluces del Calcolítico y Bronce». *Revista de Arqueología*, 90: 14-24.